

### DOSIS 3 / DÍA 3: EL PERDÓN

Padre Santo, bendíceme a sentirme mejor en mi cuerpo, alma, y espíritu porque tengo una manera de vivir en la cual perdono. En vez de resentir a la gente, bendíceme a perdonar instantáneamente. Bendíceme a darme cuenta que el perdón no tiene que significar que confío en la persona que me hirió; sin embargo, sí significa que le deseo todo lo mejor, que le ayudaré en cualquier modo que pueda, y que solo quiero que sea juzgado por Dios si la persona rehúsa cambiar para hacer el bien. Marcos 11.25-26: 25 Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. 26 Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

Padre, bendíceme a nunca estar contento si lo malo le pasa a alguien. Padre, bendíceme a recordar que el perdón no es una opción; es un requisito para la vida eterna. Proverbios 17.5: El que escarnece al pobre afrenta a su Hacedor; Y el que se alegra de la calamidad no quedará sin castigo.

En el nombre de Jesucristo pido todas estas cosas. Amén.